



Maquiavelo tenía razón **El falso debate y el elefante**

Por Koldo Herria*

Cada uno ve lo que parece ser; pero pocos comprenden lo que eres realmente; y corto no se atreven a contradecir la opinión del vulgo, que tiene, por apoyo de sus ilusiones, la majestad del Estado que le protege.

El Príncipe.

El lingüista George Lakoff comenzaba sus cursos en Berkeley pidiendo a sus alumnos que hicieran el ejercicio de no pensar en un elefante. Ninguno lo lograba, como ahora no lo puede hacer ninguno de nuestros lectores. Nuestro cerebro hace sinapsis y aparece ese ser biológico enorme y orejón.

Las y los políticos mexicanos no han leído a Lakoff y su **teoría del marco**. La oposición acusa al gobierno de polarizar con su discurso, pero lo hace de manera contestataria, estridente y polarizante: es decir, contribuye al objetivo perseguido por el discurso oficial. Los sociedad-civilistas, académicos, analistas y opinadores asumen la posición política de pedir a los políticos que no politicen el debate de la seguridad.

La oposición discute sobre los temas de la agenda que se imponen desde la conferencia presidencial matinal diaria (la mundialmente conocida mañanera), pero lo hace en los términos, conceptos y denominaciones planteados por el propio presidente. De qué hablar, cuándo hacerlo y cómo denominar el asunto de que se trate son condicionantes

definidas desde Palacio Nacional y la oposición cae, todas las veces, en el garlito.

En la política mexicana parece que vivimos en el mundo del revés. Son aliados quienes deberían ser adversarios. Los unos defienden las posiciones que tenían los otros y, en consecuencia, tenemos incendiarios, intensos, retóricos y falsos debates, rara vez profundos, argumentados o pertinentes.

La iniciativa del PRI para modificar un transitorio constitucional de manera que se prolongue cuatro años el plazo para que el ejército mexicano tenga presencia directa en las calles, aprobada en la Cámara de Diputados, pero puesta en suspenso temporal en el Senado ante la imposibilidad de obtener la votación calificada suficiente, se ha convertido en el mejor ejemplo del falso debate.

La mayor parte de la sociedad mexicana expresada en encuestas representativas se manifiesta a favor de la presencia militar en las labores de seguridad interior. El PAN y el PRI compartieron una posición similar durante los doce años anteriores al gobierno de la Cuarta Transformación. Morena y el Ejecutivo modificaron la posición que manifestaban antes de llegar al poder y entendieron la importancia de la cobertura jurídica a dicha participación.

¿Entonces?

Sucede que lo que se dirime realmente es la conformación de la correlación de fuerzas políticas en la lucha por el poder político, a partir de la responsabilidad que tienen Mo-



rena y sus aliados de conservarlo; y la de sus opositores, de obtenerlo, de recuperarlo.

La extinta coalición PRI-PAN-PRD ha sido una alianza contradictoria y antagónica, destinada a morir tarde o temprano. Se ha publicado abundantemente sobre la naturaleza de cobardía y traición del dirigente priista Alejandro Moreno, político cuya impreparación, actitud gansteril, comportamiento de *bebesaurio* y presumiblemente hiper corrupción (solía pensar que se es o no se es corrupto, que no hay corruptitos y corruptotes, sin embargo, este personaje desmiente cualquier matiz) aparecen condensadas en un solo sujeto. El desafío opositor, de la oposición que queda, por ahora, es definir con eficacia el espacio de representación que puede ocupar en la lucha por el poder, en la lucha porque un espectro del electorado le otorgue posibilidades de llegar al Congreso federal, a los locales y a las instancias de gobierno que se eligen en los próximos años. Ahora hay dos espacios

que no son ocupados, el de una **derecha defensora del *status quo*** y el de una **izquierda progresista, republicana y liberal**. El PAN abandonó su genuina posición doctrinaria para dar paso a un pragmatismo que lo dejó desprovisto de esa capacidad para defender valores que marcaron su naturaleza, desde su fundación. El PRD abandonó su espacio y se subordinó al PAN y a la plataforma de *Va por México* redactada en las piernas de Claudio Décimo González. A tal grado es su pragmatismo que admiten la precandidatura presidencial de Silvano Aureoles porque se ofreció a financiar al partido.

Morena amalgama un espectro amplio y contradictorio desde un cristianismo no ortodoxo, hasta una izquierda centralista cuasi estalinista, pasando por reminiscencias del nacionalismo revolucionario. Quizá el MC podría intentar ocupar el hueco progresista abandonado, aunque está por verse por su propensión a reclutar cuadros “galácticos” (como futbolistas del Real Madrid) que solo dan votos, sin ideas.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST:

Libro: *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político* (Editorial Complutense)

Lakoff aterriza sus hallazgos lingüísticos para ayudar a los progresistas a ganar el debate (y las elecciones).

Series: *We crashed* (Apple TV) El ascenso y caída de la empresa WeWork con la actuación de Anne Hathaway.

Podcast: *Escala en París*. Coproducción de Radio France Internacional y France 24 en español. Puente informativo y cultural entre América Latina y el país galo.

* koldoherria@hushmail.com